

SIXTO GARCÍA
REFLEXIÓN DEL EVANGELIO
VIERNES I ORDINARIO: MARCOS 2: 1-12

TEXTO

Entró de nuevo en Cafarnaún, y al poco tiempo corrió la voz de que estaba en casa. Se agolparon tantos que ni siquiera ante la puerta había ya sitio, mientras él les anunciaba la palabra. Entonces vinieron a traerle a un paralítico, llevado entre cuatro. Al no poder presentárselo a causa de la multitud, abrieron el techo encima de donde él estaba y, a través de la abertura practicada, descolgaron la camilla donde yacía el paralítico. Viendo Jesús la fe que tenían, dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te son perdonados.” Estaban sentados allí algunos escribas, que pensaban para sus adentros: “¿Por qué éste habla así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados, sino Dios sólo?” Pero, al instante, conociendo Jesús en su espíritu lo que ellos pensaban en su espíritu, les dijo: “¿Por qué piensan así en vuestro interior? ¿Qué es más fácil, decir al paralítico ‘Tus pecados te son perdonados,’ o ‘Levántate y anda’? Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene en la tierra el poder de perdonar los pecados – dice al paralítico -: ‘A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.’” Se levantó y, tomando su camilla, salió al instante a la vista de todos, de modo que quedaron asombrados y alababan a Dios diciendo: “Jamás vimos cosa parecida.”

CONTEXTO

1) La narrativa de Marcos comienza con la tersa afirmación de que Jesús “les anunciaba la palabra” (“elalein autois ton logon”) – La palabra “logos” se usa con frecuencia en el NT como un vocablo técnico para connotar la acción misionera de la primitiva comunidad (Hechos 6: 4; 8: 4; 17: 11; Gálatas 6: 6; Colosenses 4: 3) – En Marcos, “logos” tiene el matiz doble de indicar el mensaje proclamado por Jesús (Marcos 2: 2; 4: 14-20, 33; 8: 32) y el mensaje proclamado acerca de Jesús (Marcos 1: 45) – Otros pasajes hablan de la “palabra del Señor” (Hechos 8: 25; 1 Tesalonicenses 1: 8; 1 Timoteo 6: 3) y la “palabra de Dios (Lucas 5: 1; Hechos 4: 29; Filipenses 1: 14; Hebreos 13: 7)

2) La parálisis, como otras enfermedades, eran consideradas consecuencias del pecado (Juan 9: 2- el ciego de nacimiento) – los discípulos preguntan a Jesús: “¿Quién pecó, éste o sus padres?” – En el NT, la parálisis es vinculada a la cojera o cualquier impedimento físico grave (Juan 5: 2-9; Hechos 3: 2; 8: 7) – en el AT era considerada causa de impureza legal (Levítico 21: 18) – En los tiempos mesiánicos los cojos e impedidos (“choloí”) serán bendecidos (Isaías 35: 6; Jeremías 31: 8; Miqueas 4: 7; Sofonías 3: 19) – En el NT, los

cojos e impedidos recibirán las gracias del Reino (Mateo 11. 5; Lucas 14: 13, 21)

3) El texto griego dice, literalmente, que los cuatro portadores del paralítico “destecharon el techo” de la casa (“apestegasan”) – La palabra “camilla” traduce el griego “krabatton” - la camilla de los pobres.

4) Jesús es movido por la fe de aquellos que portaban al enfermo – Ésta es la primera instancia de la palabra “fe” (“pistis”), vinculada con el verbo “creer” (“pisteuein”) desde Marcos 1: 15 – El sustantivo “fe” o el verbo “creer” aparecen en cinco relatos de curación en Marcos (2: 1-12; 5: 21-24, 35-43; 5: 25-34; 9: 14-29; 10: 46-52).

5) ¡CLAVE! - En general, la “fe” en las Escrituras connota no solamente confianza y esperanza en Dios (u otra persona) sino un relación personal de lealtad y fidelidad (hebreo “emet” – cf. Éxodo 34: 6; Salmo 86: 11, 15)

6) Jesús le dice algo insólito al paralítico: “Hijos, tus pecados te son perdonados” – Las Escrituras tienen una noción fuerte del pecado – es una realidad ampliamente difundida que hiera la Creación de Dios (Romanos 3: 23) – tanto la raíz hebrea “ht’ ” como el griego “hamartia” comunican el sentido básico de “deficiencia” – En diferentes contextos, puede connotar rebelión, injusticia e iniquidad – Tanto las comunidades (Éxodo 20: 20; 32: 31 - ¿existe el pecado social!) como los individuos (Levítico 4: 3; 1 Samuel 12: 23; 2 Samuel 12: 13; Salmo 32: 5; 38, 18) – Pero en la Ley judía existía el pecado inadvertido de impureza legal, como tocar un cadáver (Números 6: 9-11).

7) Había escribas presentes - ¿Quiénes eran los escribas? – Repasemos algunos puntos tomados en Reflexiones anteriores –

a) “Escribas” - “grammateus,” singular, “grammateis,” plural – Los escribas apuntaban a Esdras (ca. 515 A.C.) , “perito en la Ley de Moisés” (Esdras, 7: 6) – La tradición teológica de los escribas los vinculaba más al movimiento fariseo que a los saduceos – Muchos (quizás una mayoría) de los escribas eran también fariseos)

b) Los escribas cumplían una tarea triple en lo concerniente a la Ley:

aa) Continuaban el desarrollo teórico de las prescripciones de la Ley contenidas en las reglas, para hacerlas relevantes en diferentes situaciones.

bb) Fungían como maestros de la Ley,

cc) Administraban justicia en los juicios.

c) Los escribas eran, pues, los teólogos de la época – discutían e interpretaban las “halakah” o prescripciones legales, y los “hagadah” o desarrollo narrativo de las tradiciones religiosas – El centro de actividad de los escribas fue Jerusalén hasta su destrucción en la Primera Guerra Judeo-Romana en el 70 D.C. (Marcos 3: 22, 7: 1) – Posteriormente los escribas ejercieron su influencia en Galilea y en la Diáspora en general – Marcos los menciona, a veces por separado (Marcos 1: 22; 2: 6; 3: 22; 9: 11, 14; 12: 35, 38) o en unión con los fariseos (Marcos 2: 16; 7: 1, 5), o con los sumos sacerdotes (Marcos 10: 33; 11: 18; 14: 1; 15: 31):

8) Los escribas, perturbados, discurren: “¿Por qué éste habla así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados, sino Dios sólo?” – Marcos usa el verbo “dialogizomenoi” – Marcos usa este vocablo varias veces en su evangelio, siempre en sentido negativo, hostil (Marcos 2: 6, 8; 7: 21; 8: 16-17; 9: 33; 11: 31).

9) Los escriban pensaban mal “en su corazón” (“en tais kardias auton”) – En las Escrituras, en general, el corazón es la sede de la volición, las opciones y los sentimientos humanos – Mucha veces es sinónimo con la persona en si misma

10) Los expertos legales judíos debatieron intensamente sobre el sentido y la naturaleza de la blasfemia - ¿Constituyen las palabras de Jesús una blasfemia? – Según el Tratado “Sanhedrin,” 7: 5, en la Mishnah, para que una locución pudiera ser rubricada como blasfemia, el nombre divino debía ser pronunciado – Pero en el mismo Tratado “Sanhedrin,” 56^a del Talmud Babilónico (más confiable que el Talmud de Jerusalén), el Rabino Meir argumenta que una persona que maldice a Dios blasfema aunque no mencione su nombre . . .

11) Pero en un punto los escribas tienen toda la razón: sólo Dios puede perdonar los pecados - Jesús le ha dicho al paralítico: “Tus pecados te son perdonados,” en el pasivo – No dice “Yo te perdono tus pecados” – el pasivo “aphientai” (“son perdonados”) del verbo “aphiemi” – “perdonar” – indica que el perdón viene de Dios – se trata aquí de un caso del “pasivo divino” (cf. las Antítesis de Mateo 5: 21-48: “Ustedes han oído que se les dijo a vuestros antepasados . . .”) – Pero a la luz de Isaías 53: 10-12, la comunidad cristiana antigua que primero leyó este evangelio entendió que Jesús era el agente directo del perdón (Marcos 10: 45; 14: 24; 1 Corintios 15: 3).

12) ¡Marcos nos plantea una Cristología implícita - ¡Jesús posee el poder de su Padre de perdonar los pecados!

13) Jesús lee sus corazones – he aquí otra facultad propiamente divina para la teología del AT (1 Samuel 16: 7; 1 Reyes 8: 39; Salmo 7: 9; Jeremías 11: 20; y en el NT: Hechos 12: 4; 15: 8; Romanos 8: 27)

14) Jesús procede entonces a sustentar sus acciones con una justificación conocida en la Biblia con el apelativo hebreo del “qal wahomer” – en la retórica latina, “a minus ad maiore” – “de menor a mayor” - deducir una verdad o conclusión partiendo de un punto menor o secundario . . .

15) Y el argumento de Jesús, formulado como pregunta, parece lógico – cualquiera puede decir “Tus pecados son perdonados,” pero solo Dios, o aquel en el cual Dios ha delegado su poder, puede sanar a un cojo o impedido - ¡Esa era también prerrogativa de Dios! (Isaías 35: 6; Jeremías 31: 8; L Miqueas 4: 6, 7; Sofonías 3: 19) – ¡Solo a Dios le pertenecían ambos poderes: sanar al paralítico y perdonar sus pecados!

16) ¡CLAVE! – Jesús apela a su auto-designación mesiánica: “Pues para que sepan que el Hijo del Hombre tiene en la tierra el poder de perdonar los pecados – dice al paralítico -: ‘A ti te digo, levántate, toma tu camilla y vete a tu casa’” – el título “Hijo de Hombre” aparece aquí por primera vez - ¿Qué sentido tenía esta auto-apelación?

17) El título “Hijo de Hombre” aparece 82 veces en los cuatro evangelios, 30 de ellas en Mateo, y siempre en boca de Jesús – Sus orígenes parten de Daniel 7: 14, 27 – quizás con referencias a Ezequiel (Ezequiel 37: 1ss) – en la literatura inter-testamentaria, es un título mesiánico (Henoc Etíope – las Similitudes, 48: 2-3; 69; 70) y en 4 Esdras, 13) – Podía expresar simplemente la realidad de “ser humano;” pero en estos contextos, y en los 4 evangelios, Jesús lo usa como definición de su persona y misión mesiánica.

18) La sanación del paralítico induce una reacción común ante despliegues del poder de Dios en Jesús: “existemi” – lit., “fuera de sí,” sinónimo de “thaumazo” - ¡pasma y asombro!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

"La fe ocurre cuando la mente, impelida por el amor de aquello en lo cual cree, lo abraza, lo contempla, y busca cuantas razones pueda para justificarla" - Sto. Tomás de Aquino, "Summa Theologiae", II-II q. 2 a. 10

1) Comenzando de atrás hacia adelante: el papa Francisco nos ha dado la fenomenología de los escribas de nuestros tiempos: son aquellos que manifiestan “la obsesión por la ley . . . la ostentación en el cuidado de la

liturgia, de la doctrina y del prestigio de la Iglesia . . . ” (Francisco, “Guadete et Exsultate,” 57; “Evangelii Gaudium,” 95) – Es evidente que la dolorosa situación del parálítico no les interesa - ¡Han oído una blasfemia – esta es su prioridad! – Pululan en nuestras parroquias y comunidades “escribas y fariseos,” fieles comandos de la ortodoxia, cuya única obsesión es la pulcritud litúrgica y la ortodoxia . . .

2) La fe de aquellos que portan al enfermo les hace “destechar” la casa donde Jesús estaba – Pero hay aquí algo más que fe – Implícito en sus esfuerzos de romper techos y abrir huecos hay un amor, una compasión hacia el infortunado paralítico, que los impele a traspasar las convenciones sociales - ¡Rompen tradiciones y obstáculos para procurar alivio, misericordia al infeliz! – ¡Es una fe impelida por el amor, que invalida leyes y tradiciones, aquella fe de la cual Pablo se hace eco en Gálatas 5: 6: “En Cristo Jesús, lo que importa no es la circuncisión o la incircuncisión, sino la fe actualizándose en el amor” (“alla pistis di’ agape energoumene”)

3) El Hijo del Hombre posee el poder de su Padre para sanar parálisis y perdonar pecados – ¡la plenitud del poder sobre las fuerzas que hieren y afligen la Creación, la existencia humana! - ¿Tendremos, en momentos de crisis como éste, la fe suficiente “para destechar techos,” para ignorar y rechazar normas leguleyas y tradiciones obsoletas y narcisistas, y abrazar a los parálíticos y marginados de nuestras comunidades, para confiar en que el Hijo del Hombre puede sanar, puede conceder justicia y compasión a aquellos que sufren?